**Baden Powell, el Maestro**

Sc. César Oswaldo Ibarra, D.F.

“Aquí es donde reside el principal objetivo del Escultismo:

educar, no instruir; pero hay que tener presente:

educar en el sentido de hacer que el muchacho aprenda por sí mismo

y de su propia espontaneidad las cosas

que tiendan a desarrollar y a templar su carácter”

Baden Powell, Guía para el Jefe de Tropa

# A modo de ensayo

Robert Baden of Gilwell (1857-1941), es uno de esos hombres que aparecen cada siglo, para iluminar con sus genialidades a los hombres y a los pueblos. El Fundador del Escultismo iluminó el siglo XX desde sus albores con una obra que se ha prolongado por ya más de un siglo, un siglo marcado por el odio y la barbarie de las dos guerras mundiales y por la guerra fría, encuentra en este hombre genial un poco de bálsamo por su preocupación por la formación de los niños y de los jóvenes y por su afán de dejar el mundo en mejores condiciones de como lo encontró. Hombre polifacético, podría ser estudiado desde diversas aristas: su genio militar, sellado en Mafeking; su estilo literario, que alcanzó rangos de bestseller con Escultismo para Muchachos; su obra como pintor o como dibujante; su talante de organizador con la consolidación rápida y efectiva del Movimiento Scout… Sin embargo, hay un aspecto que es fundamental en su obra y es su genialidad como maestro; no siendo un maestro de profesión, logró consolidar una obra educativa que es modelo para la pedagogía actual.

En ese sentido, se busca responder al papel de Baden Powell como maestro y como pedagogo: ¿Qué influencias marcaron la pedagogía de Baden Powell y qué principios pedagógicos pueden colegirse de su obra como maestro en el desarrollo del Movimiento Scout?

# ¿Hijo de su tiempo?

Baden Powell ha sufrido los estragos de una educación tradicional y qué educación más tradicional que la inglesa, imbuida del espíritu victoriano. Esta educación estaba más centrada en la instrucción y en la memoria que en la formación de la persona y resultaba insuficiente para un joven Baden Powell que no encuadraba en ese sistema.

Resulta un tanto contradictorio que pudiera acceder a una prestigiosa institución educativa como Charterhouse, en la que ganó dos becas, dándose el lujo de renunciar a una para escoger otra y que, en contraste, los resultados académicos no fueran tan buenos, como el mismo Baden Powell (1933), lo reconoce:

El otro día quise animar a mi hijo Peter para que estudiara más y obtuviera buenas calificaciones de sus maestros, así que saqué mis calificaciones escolares y lo invité a que las viera. “Ahora mira esto”, dije, “hum, bueno, quizás éste no”, (en ese informe Monsieur Buisson había dicho de mí: “Aceptable, se podría comportar mejor”), “Bueno entonces éste, tampoco” (en ese Mr. Doone me catalogaba como “Insatisfactorio”, y mi Maestro de Clásicas como “toma muy poco interés en su trabajo”).

Esta relación con la educación victoriana la caricaturizó el mismo cuando se dibujó encaramado en un árbol, camuflado entre las ramas, mientras el tutor lo buscaba por el jardín. Evidentemente, Baden Powell era un hombre superdotado y uno de los mayores genios de la era victoriana, como bien lo reconoce el mismísimo Churchill, cuando afirma:

Los tres generales más famosos que he conocido en mi vida no ganaron grandes batallas contra el enemigo extranjero. Sin embargo, sus nombres, que comienzan con una B, son palabras familiares. Ellos son el general Booth, el general Botha y el general Baden-Powell. Al general Booth le debemos el Ejército de Salvación; al General Botha, Sudáfrica Unida; y al general Baden-Powell, el Movimiento Boy Scout.

No es que fuera un mal estudiante, es que aquella era una mala educación, era ella la que no cuadraba con el genio. Como se puede ver cuando se lee su obra y cuando se observan las caricaturas con las que enriquecía sus escritos y los cuadros que pintaba, algunos de notable factura, uno se hace a la idea de estar ante uno de los últimos genios, que eran capaces de dominar no una sino varias áreas del conocimiento y de las artes.

Prueba de ello, como ya se ha dicho, son las dos becas que gana en Charterhouse, escuela prestigiosísima que aún hoy sigue siendo un referente de la educación británica. Lo evidencia también una meteórica carrera militar en la que fue alcanzando, uno a uno, todos los grados de la milicia, hasta llegar a ser uno de los generales más importantes de su tiempo y héroe del Imperio por su gesta en Mafeking, a la par que brillaba en asuntos tan disímiles como la caza del jabalí, el teatro o la música.

De todos modos, a pesar del pesimismo de sus tutores, Baden Powell pasó de largo por la educación formal y se alistó a sus escasos 19 años en el ejército, ávido de conocer nuevos horizontes y de nuevas experiencias, como bien se vio en los largos años en que sirvió al imperio británico.

De la educación que recibió guardó muchos elementos que luego utilizó en el ejército y en el Escultismo: la formación de sólidos valores, el sentido de la lealtad a su rey y a su país y esas referencias a la cultura clásica con que luego adornará todos sus libros y relatos. Sin embargo, era consciente de la educación tradicional no era suficiente y que él podía aportar mucho en este campo.

## El ejército como escuela

Terminada su formación militar fue enviado a la India con todo su regimiento. El imperio inglés conservaba una buena parte de sus colonias en diferentes partes del mundo y el ejército ayudaba a cuidar en ellas los intereses del imperio. Es una época complicada de la historia y se corre el peligro de leerla con criterios de hoy, lectura que, fácilmente, nos puede llevar al revisionismo. Baden Powell actuaba de buena fe y hacía lo que tenía que hacer como militar: obedecer y actuar. Ello le llevó a enfrentarse con los levantamientos de tribus o de enemigos de otras potencias militares como los bóeres, por ejemplo. De la India pasó al África y al Asia por diferentes destinos y en todos ellos aprendió y enseñó porque un buen maestro no solo enseña sino que, también, aprende…

Pronto se dio cuenta de las falencias de la formación militar de los soldados. Formados con esquemas cerrados y con reglamentos inmodificables, perpetuaban las falencias y coartaban la creatividad y el talento.

Su habilidad como escritor y como dibujante le permitió escribir distintos libros en los que reflejaba sus nuevas enseñanzas. Entre esas publicaciones de su época militar destacan: Reconnaissance and Scouting (1884), Cavalry Instruction (1885), y Pigsticking and Hoghunting (1889). En esas y otras obras se refleja el maestro militar que quiere legar a los oficiales y a los soldados aquellas técnicas y estrategias que él ha ido aprendiendo, en la práctica, en aquellos lugares en que ha estado apostado. La lectura de esas y otras obras muestran que detrás del genio está un gran sentido de la observación, ningún detalle escapa a los ojos del genio: puede ver cómo los nativos de cada pueblo resuelven problemas prácticos o como logran sobrevivir en condiciones hostiles y eso lo va trasfiriendo a los militares británicos para que lo apliquen cuando tenga que enfrentar situaciones semejantes. Lo mismo hará luego con sus scouts. Todos sus libros están llenos de referencias a esas experiencias que ha vivido y de las que ha aprendido. Porque no puede enseñar el que no aprende y el genio ve en los pigmeos africanos o en los santones de la India, maestros que le enseñan y que le permiten conocer sus mundos así como él les muestra el suyo.

Cuando hablamos de Baden Powell como maestro, no debemos olvidar esta otra faceta de Baden Powell como permanente aprendiente. Este aspecto lo conocemos muy bien los que, en la dirigencia, tenemos la posibilidad de aprender tantas cosas de los chicos que, pareciera, que lejos de enseñarles lo bueno es que nos dejan aprenderles.

# Mafeking como punto de inflexión

A mediados del siglo XIX los bóeres (colones descendientes de los holandeses), habían fundado dos repúblicas independientes: el Estado Libre de Orange y la República de Transvaal. Dado que la existencia de estas dos repúblicas afectaba a los intereses de los británicos se sucedieron dos guerras en las que los ingleses destruyeron estas dos entidades. En la Segunda Guerra Bóer, el joven coronel Baden Powell va a brillar por la forma en que manejó el sitio de la ciudad de Mafeking, que con una población de unas nueve mil personas sufrió el asedio de una fuerza bóer mucho más grande. Con una serie de estrategias y astucias pudo mantener el asedio hasta que recibió el apoyo de otros regimientos, aplastando a los enemigos bóeres. Este hecho militar, de gran trascendencia, era seguido en Londres y en todo el Imperio por medio de la prensa que, día a día, iba informando los pormenores del sitio. Baden Powell se convirtió a raíz de esta gesta en un héroe del Imperio y su nombre era aclamado por todos.

Pero hay un hecho fundamental en la vida de Baden Powell que se da en Mafeking. Siendo el sitio tan complicado y tan largo (duró más de doscientos días), fue preciso echar mano de las mujeres y los niños para que asumieran algunas tareas internas, como el servicio de mensajería o pequeñas tareas logísticas, lo que permitía optimizar el número de defensores evitando que hombres tuvieran que hacer esas tareas. Fue tanto el entusiasmo que pusieron los niños y jóvenes, que Baden Powell quedó maravillado y comprendió que cuando se confía en ellos, los muchachos pueden ser tan capaces como los adultos y así lo refleja en una de sus obras:

Un día decía yo a uno de estos muchachos que acababa de atravesar un fuego nutridísimo: “Te matarán un día de estos días, por pedalear así entre los obuses”. “Voy tan de prisa”, me respondió; “que no pueden alcanzarme”. No tenían miedo aquellos pícaros; siempre estaban dispuestos a llevar órdenes, aun cuando cada vez que lo hacían arriesgaban la vida (Baden Powell, R., 1983, p. 14).

La percepción de los niños y de las mujeres como inferiores o inútiles cambió, para Baden Powell, a partir de Mafeking, donde demostraron toda su valía. Este acontecimiento y esta experiencia son fundamentales para comprender la simpatía que el Fundador va teniendo por los jóvenes y sus capacidades.

Cuando aparezca el Escultismo, Baden Powell recordará esto y pondrá el protagonismo del Movimiento en el muchacho y en su liderazgo. En un tiempo en el que los chicos no se comprendían como sujetos de derechos y que, a duras penas, se veían como continuadores de los derechos de las castas, en aquellos que habían tenido la suerte de nacer en una familia acomodada, o como simple mano de obra que trae ingresos al hogar, en el caso de aquellos muchos que nacían en una familia pobre.

# Aids to Scouting, Brownsea y los inicios del Movimiento

Sería equivocado dividir la vida de Baden Powell entre su etapa militar y su etapa scout. La una es consecuencia de la otra y las dos están profundamente relacionadas, al punto de que la aparición del Escultismo señaló el fin de su vida militar, por solicitud del mismísimo rey Eduardo VII. Lo que aprendió en el ejército, lo usó en el Escultismo y lo que une ambas cosas como una fuerte argamasa, es la pedagogía que subyace en el fondo de ambas.

Ya en el ejército se revela el alma educadora del Fundador, cuando se da cuenta de que la formación de los soldados es insuficiente y empieza a formarlos a su manera, incluso con distintivos que estimulan a aquellos que se destacan en su adiestramiento. Pero no se contenta con instruir a sus soldados sino que su preocupación va más allá y se dedica a escribir unos pequeños folletos con sus enseñanzas, que en su conjunto se llamará “Aids to Scouting”.

La sorpresa para el mismo Baden Powell se dio en 1903, cuando al volver a Inglaterra descubrió que “Aids to Scouting” estaba siendo utilizado por algunos maestros para enseñar cuestiones prácticas a sus estudiantes y, más aún, descubrió que algunos muchachos londinenses se estaban organizando en patrullas para llevar a la práctica las enseñanzas de dicha obra. Una de las organizaciones que estaba usando el libro de B.P. fue la Brigada de Niños, entidad que había sido fundada en la ciudad de Glasgow por Sir William Alexander Smith, a finales del año 1883 y que tenía como finalidad la formación cristiana de los niños mediante la aplicación de actividades de origen militar como la disciplina, el orden, los campamentos y los servicios religiosos. Baden Powell participó en actividades de la Brigada y alcanzó a ser su vicepresidente. Sin embargo, con el tiempo terminó tomando su propio camino y muchos de los miembros de la Brigada terminaron pasando al Movimiento Scout.

Baden Powell entendió que “Aids to Scouting” había sido bueno para despertar el entusiasmo en los muchachos pero que era un obra básicamente de uso militar y que no era del todo apropiada para los chicos, por eso decidió reescribir su obra, dándole una orientación menos militar y la denominó “Scouting for boys”, la cual se publicó en su forma final en 1908, en forma de entregas quincenales y que despertó tal entusiasmo que Baden Powell terminó creando una oficina para atender todas las inquietudes de tipo práctico que suscitaba la aplicación de la obra ya que por generación espontánea empezaron a aparecer tropas de “scouts” por todo el país.

Como puede verse no hay lo que podríamos llamar una “idea fundacional” del Escultismo ni siquiera en la genial mente de Baden Powell. El Escultismo nació por generación espontánea. Si ha de buscarse un fundador real del movimiento se han de buscar los nombres de los primeros niños que, al pie de los faroles de Londres, leían “Aids to Scouting” y empezaban a formar las primeras patrullas, pero como esa tarea es imposible de realizar, hemos de decir que el “autor intelectual” del Movimiento y, por eso mismo, su Fundador es Baden Powell.

Había llegado la hora de hacer un experimento final que permitiera consolidar la idea…

En agosto de 1907 y después de una prolija planeación, llevó de campamento a un grupo de veinte niños y algunos amigos militares a la isla de Brownsea, en el puerto de la bahía de Poole. Escogió niños de las más diversas condiciones sociales y los dividió en patrullas y realizó actividades que conjugaban sus experiencias como militar con una idea de lo que él esperaba realizar en el futuro. La actividad resultó un éxito total y dio como resultado el origen del Movimiento Scout, que tiene al Campamento de Brownsea como el hecho fundacional del Escultismo.

Terminado el campamento sobrevino como un verdadero huracán la formación de tropas scouts en Inglaterra y en Irlanda y luego en todo el mundo. Lo que los muchachos habían comenzado a la luz de un farol y que Baden Powell y sus veinte niños consolidaron en Brownsea, se convertiría, con el paso de algunos pocos años, en el movimiento juvenil más grande que haya visto la humanidad y en una de las corrientes pedagógicas de mayor trascendencia de la historia.

Este rápido crecimiento supuso una organización adecuada y pronto aparecieron los distritos scouts, los cuales coincidían con el sistema de condados que se usa en el Reino Unido para la distribución geográfica.

No podemos olvidar y así se entienden muchas de las ideas de Baden Powell que no estaba en su pensamiento la idea de formar un Movimiento y que cuando este apareció, lo pensó para el Reino Unido y para el servicio del Imperio. En este sentido, se dará un proceso de adaptación y comprensión, a lo largo de los años, en que el Fundador comprenderá que su obra no tendrá límites y que no se circunscribirá al Imperio Británico sino que será una idea al servicio de la humanidad.

# Influencias pedagógicas que recibió el Fundador

Baden Powell no es un maestro profesional, no ha estudiado para maestro ni lo ha sido pero, como se ha visto fue un maestro en su vida militar y, sobre todo, en la dirección del Movimiento Scout que, en pocos años, llegó a millones de niños y adultos y se regó por el mundo entero como un viento fresco que le daba una nueva oportunidad de aprovechar el tiempo libre a los chicos al tiempo que les ofrecía una cantidad de nuevas oportunidades de aprendizaje que ni la familia ni la escuela podían darles.

¿De dónde le vienen a Baden Powell estas innegables competencias pedagógicas? ¿Qué influencias recibió a lo largo de su vida que le permitieron ser un maestro de las dimensiones que alcanzó a tener?

## La familia, la madre…

No sería atrevido decir que las primeras influencias las recibe, en primer lugar, de su familia. No se puede olvidar que su padre era un sacerdote anglicano y que, además, era profesor en Oxford y que sus aportes a la ciencia ante la crisis que supusieron las teorías de Darwin para el cristianismo, fueron reconocidos por su valor teórico durante mucho tiempo. Infortunadamente, el padre murió cuando Robert apenas tenía tres años y no pudo aprovechar más la sapiencia de su progenitor. Pero la que si produjo un profundo impacto en el joven Baden Powell fue su madre. Y el Fundador no se ahorra palabras para hacer el elogio de su primera maestra:

Todo el secreto de mi progreso recae en mi madre. Cómo se las arregló esa magnífica mujer para formarnos, al grado de que ninguno de nosotros fue por mal camino, y cómo no se suicidó debido a la angustia y la tensión, no lo sé y no lo puedo entender. No solamente se encargó ella, a pesar de que era una pobre viuda, de la alimentación, el vestido y la educación de nosotros, sino que encontró tiempo para realizar otros trabajos en el mundo, de los que sobresale como una de las fundadoras del Girls' High School Movement que tanto ha hecho para las mujeres de hoy en día. Su influencia fue la que me guió a lo largo de la vida más que los preceptos o las disciplinas que nunca haya aprendido en la escuela (Baden Powell, s.f., p. 10).

B.P. reconoce que de ella recibió preceptos y disciplina que la escuela no le alcanzó a dar. Una mujer fuerte que, en plena juventud se queda al frente de una numerosa prole y de muchas dificultades económicas, logró moldear el carácter de todos ellos, algunos de los cuales ayudaron al desarrollo del incipiente Escultismo. Baden Powell fue siempre un hombre gran carácter, no necesariamente un estudiante aplicado, pero sí muy decidido a la hora de hacer las cosas y con una disciplina de hierro que le ayudó a sobresalir muy pronto en la vida militar y en la expansión del Movimiento.

Otra influencia muy fuerte fue la compañía de sus hermanos, junto a los cuales vivió sus primeras experiencias en la naturaleza, especialmente en el río y en la pesca. Como una patrulla salían de aventura y el joven Robert iba guardando en su cabeza las lecciones que da la naturaleza a aquel que quiere conocerla y que la respeta. Los valores sociales se adquieren en la vida cotidiana, en relación con los otros y, en sus hermanos, tuvo el joven Baden Powell, los primeros compañeros y maestros de la vida.

## La escuela

La influencia de la escuela fue muy importante para el niño y el joven Robert, tanto por la vía positiva como por la negativa. Por la positiva, aunque no haya sido un estudiante brillante y, ni siquiera, regular (como se puede ver por las calificaciones que él mismo nos ha mostrado), si aprendió los rudimentos necesarios para salir adelante en la vida y el hecho de que ganara dos becas en Charterhouse, indica que si tenía un bagaje suficiente para cumplir con las exigencias de esa casa de estudios. Por la vía negativa, vemos la crítica que hace del sistema escolar que le tocó padecer y cómo con sus escapadas y travesuras muestra que la forma de enseñar en la escuela victoriana no alcanzaba a llenar los corazones inquietos y ávidos de aventura como el de Robert. En ese sentido, afirma con palabras claras las limitaciones del sistema escolar:

Querido lector, no sé cuáles han sido tus experiencias, pero en cuanto a mí concierne, me enseñaron poco de las cosas prácticas de la vida dentro de la escuela, comparadas con los que adquirí en los campos de juego. Ahí se nos achiquitaban los vértices y encontramos el lugar propio ganando un poco de carácter. Y aunque los juegos no duraron mucho, tenían valor en la etapa de preparación y sus lecciones eran válidas (Baden Powell, 1993, p. 11).

La crítica se dirige al hecho de que la escuela repite cosas que se memorizan pero que, en realidad, no preparan al muchacho para la vida real. Al tiempo, empieza a afirmar algo que luego será muy definitivo e importante: el valor pedagógico del juego y el papel que tiene en algo que será clave para entender al Fundador, que es la formación del carácter.

## El Ejército

Otra influencia, no menos importante, es la formación que recibe del ejército, tanto en su formación como oficial como en las experiencias que va ganando a lo largo de su servicio y que le van a permitir lugares disímiles gracias a la expansión colonial del Reino Unido. Su formación castrense, al igual que su formación escolar, aparece como incompleta y, al evidenciar esas fallas, tratará de subsanarlas en la formación de sus hombres, como se ha visto, con formas novedosas de entrenamiento y con la publicación de fascículos y libros que tratan de llenar esos vacíos. Apoyos claves en este aspecto serán un fuerte sentido de observación y la capacidad de aprender de los otros, especialmente de los hombres y mujeres de los bosques que, en este sentido, serán también sus grandes maestros.

Al inventar nuevas estrategias para entrenar a sus soldados, descubre las fallas en la formación tradicional y solventa, siempre de manera adecuada, esas fallas con modos novedosos y prácticos. Ante una aparente dificultad de contar con todo un regimiento, en lugar de quejarse, aprovecha para ir formando de manera más personalizada y en pequeños grupos a sus soldados, con mejores resultados de los que hubiera conseguido si lo hubiera hecho de la manera tradicional:

Ninguna otra forma de entrenamiento, ciertamente no las usuales en el Ejército por entonces, podrían haber conseguido los resultados en el corto tiempo en el que lo hicimos. Esto se consiguió en gran medida poniendo a los hombres a adiestrarse a sí mismos, y el espíritu con el que respondieron y los resultados que se siguieron nos abrieron los ojos a muchos de nosotros (Baden Powell, s.f., p. 138).

Datos interesantes de esta experiencia: el autoaprendizaje y la descentralización. Esto que le abre los ojos al oficial Baden Powell será fundamental en el Escultismo. Así va aprendiendo en el ejército aquellas cosas que luego replicará, con tanto éxito, en el Escultismo.

Su paso por el ejército, por tanto, será fundamental en su formación como maestro, tanto por lo que encuentra como por lo que ve que falta y que subsana de manera creativa y pedagógica.

En conclusión, estas influencias (padre, madre, hermanos, escuela y ejército), se constituyen en claves para comprender a Baden Powell como maestro. Y como alumno, no muy brillante como se ha visto, se puede rescatar la curiosidad, la observación cuidadosa y una actitud de aprendizaje permanente de los otros, especialmente de los nativos de aquellos países en los que tuvo que vivir y en los muchos que va a conocer en su calidad de Jefe Scout del mundo…

# Influencia del pensamiento pedagógico en Baden Powell

La sociedad inglesa en la que nace Baden Powell arrastra un lastre muy grande en relación con la niñez y la juventud. Niños y jóvenes solo son vistos como mano de obra barata por parte de los patronos y como una fuente de ingresos extras por parte de sus familias. La educación está reservada a las clases más acomodadas y a algunos pocos que pueden acudir a las escuelas sostenidas por las iglesias, especialmente la anglicana y la católica, pero que tienen más un componente apologético que una formación integral como se entiende hoy.

En tiempos del Baden Powell niño la educación es supuestamente obligatoria entre los 5 y los 10 años pero las familias más pobres prefieren emplear a sus hijos en fábricas o en el campo para poder paliar un poco sus estrecheces. Normalmente los niños estudian dos o tres años para poder saber medio sumar y restar y para medio leer, algunos pocos estudian hasta los quince años y los que tienen posibilidades de ir a la universidad o al ejército como oficiales, estudiaran hasta los 18 años. Este último es el caso de Baden Powell que termina sus estudios en Charterhouse y de allí pasa al ejército.

Este sistema educativo y excluyente fue muy costoso para Inglaterra porque afectó la calidad de la formación de su mano de obra y porque la formación clásica que se brindaba en las escuelas y en la universidad, ayudaban a estancar la economía, en un mundo que empieza a globalizarse y en el que el Reino Unido tiene fuertes competidores como Estados Unidos o Alemania, entre otros. Esta situación de atraso es claramente analizada por los historiadores:

Gran Bretaña, no introdujo hasta bien avanzado el siglo, un sistema público de educación, a semejanza de los demás países del continente, y en particular, no tuvo un interés especial por el desarrollo de la educación técnica. En las public schools se mantenía una educación clásica que se hacía extensiva al dominio universitario donde se impartían las disciplinas científicas. De ahí que la mayor parte de los técnicos ingleses fueran en buena medida autodidactas, sin alcanzar un reconocimiento social elevado, al contrario que el status que poseían sus homónimos alemanes, franceses, italianos o japoneses (Rubio, J. 2006, p. 40).

La calidad y contenido de la educación victoriana ayudan a mantener los privilegios de las elites y a mantener un statu quo que sea conveniente a las mismas. En otras palabras, a los ricos no les conviene que la gente pobre estudie y eso hace que la situación de las clases marginadas sea muy complicada y a que mantengan las desigualdades. En algunas partes del Imperio esto era tan dramático que va a producir oleadas gigantescas de migrantes, como en el caso de Irlanda que ve moverse a masas enteras de jóvenes y de hombres en capacidad de trabajar hacia los Estados Unidos.

Esta es la situación de la educación en la práctica pero, ¿cómo era la educación desde el punto de vista pedagógico? ¿Qué autores y que corrientes pudieron tener alguna influencia en el Baden Powell maestro?

## Pestalozzi

En términos generales, la pedagogía en el siglo XIX en Europa está marcada por el pensamiento del suizo Pestalozzi (1746-1827), uno de los primeros pensadores que podemos llamar pedagogo en el sentido estricto de la palabra y tal como se entiende hoy. El pensamiento pedagógico de Pestalozzi tuvo una gran repercusión en su tiempo porque supuso un rompimiento con la educación tradicional, marcada por el lema de que la letra con sangre entra. Algunas de las novedades de este pedagogo eran la enseñanza a partir de experiencias más bien lúdicas como el dibujo y el análisis y no por la mera repetición memorística; el apoyo de los estudiantes entre sí con la dirección del maestro como respuesta práctica a grupos muy grandes, como los que se daban en la escuela de su tiempo; la educación física y la práctica productiva a través de la huerta escolar. En general, el pensamiento pestalozziano de caracteriza por una educación en y para la libertad y por una estrecha vivencia con la naturaleza, vista como una gran maestra.

Es evidente que el pensamiento de Pestalozzi y el de Baden Powell están en perfecta sintonía si bien el uno lo hace dentro de la escuela y el otro, lo hace en un ambiente menos formal. Qué tanto pudo influir el pensamiento de Pestalozzi en el de Baden Powell es muy difícil decirlo porque no tenemos fuentes escritas que lo confirmen, pero evidentemente las similitudes son muchas y existe un claro consenso que ubica a Pestalozzi, a Baden Powell y a Freinet en la misma línea pedagógica de una educación activa, realizada básicamente en la naturaleza y con un respeto muy grande hacia los niños y jóvenes.

## Froebel

Otra influencia muy poderosa es la del alemán Federico Froebel (1782-1852), y su Escuela Nueva, la cual surge como una alternativa a la enseñanza tradicional y que tiene sus raíces en el naturalismo de Rousseau y en la experiencia práctica de Pestalozzi. Froebel desecha la enseñanza por materias y se inclina, más bien, por un método integral de enseñanza y aprendizaje que dé respuesta a la realidad concreta. En términos generales se puede decir que sus aportes a la educación son: la inclusión del nivel preescolar, una educación que se apoye en las inclinaciones naturales del niño (el juego, la percepción sensorial, el despedazar objetos y a cuidar la propiedad ajena).

Como puede colegirse fácilmente, hay unos puntos de contacto con Baden Powell. En primer lugar, el valor pedagógico del juego, que para el Fundador será tan importante; no se trata de jugar por jugar o por rellenar las actividades formativas, sino que el juego, en sí mismo, se convierte en una acción pedagógica, que quiere trasmitir al niño un valor, una enseñanza, un concepto, etc. En segundo lugar, no perder los años de la primera infancia porque en ellos es más fácil entrar en la mente y en el corazón del niño, ya que es más receptivo a la enseñanza y al aprendizaje y porque ve al maestro como un modelo a seguir.

Es evidente que principios de la Escuela Nueva permean al Movimiento Scout. No se puede pensar en el Escultismo como algo encapsulado que nace porque sí y que se desarrolla porque sí. Tiene unas influencias por vía positiva, porque los grandes pedagogos del dieciocho y del diecinueve tienen una fuerte imagen en la educación europea sino que, también las tienen por la vía negativa, porque es evidente que el modelo educativo tradicional, propio de la era victoriana, ya ha mostrado sus falencias y es preciso superarlo, dentro de las escuelas, como lo harán Montessori y otros, o fuera de las escuelas, como lo hará el gran Fundador.

Si bien, se podría seguir buscando puntos de contacto entre otros eminentes pedagogos, como Freinet, por ejemplo, que defiende la integridad de una educación activa, que no distinga entre los que trabajan con las manos y los que trabajan con la mente y que se reconozca la importancia de la naturaleza como la mejor aula de clase, es suficientemente claro lo expuesto hasta ahora para afirmar que el Escultismo de Baden Powell tiene fuertes antecedentes en los autores que han influido la educación europea del siglo XIX.

## Montessori

Sin embargo, merece un capítulo aparte la relación de las ideas de Baden Powell con las ideas de María Montessori, porque allí la complicidad pedagógica es evidente. No se trata de influencias como en los casos anteriores sino, más bien, de una conjunción de ideas, si bien los horizontes de práctica son diferentes: Montessori en el aula y Baden Powell en el campo.

Montessori (1870-1952), fue una pedagoga italiana, pionera en todo sentido porque fue la primera mujer que entró a la formación técnica con intención de ser ingeniera, carrera que abandonó por la medicina, llegando a convertirse en la primera mujer médica en Italia. También estudió filosofía, alcanzando su doctorado pero, finalmente, se inclinó por la educación de los niños, especialmente de los que tenían limitaciones de salud mental.

En un tiempo en que se discrimina a los niños en general pero, especialmente, a los que tienen limitaciones, Montessori empieza a crear su propio método educativo, basado en la tríada: ambiente, amor y relación del niño con el ambiente. Descubre que los niños, sin importar su condición, necesitan actividad y que, si tienen una adecuada motivación, pueden desarrollarse integralmente aunque tengan limitaciones de cualquier clase.

Entre los principios más destacables del Método Montessori y que tienen alguna relación con el método educativo de Baden Powell, se pueden destacar los siguientes: la capacidad absorbente de los niños para alcanzar nuevos conocimientos, la autonomía que le permite al niño aprender por sí mismo, la importancia del ambiente para el aprendizaje, el papel del adulto como un tutor más que como un maestro, la autoeducación y la corrección personal de los errores cometidos en el proceso y el papel protagonista de los padres y de la familia en la educación.

Es evidente e inevitable la relación entre Montessori y Baden Powell, podría afirmarse que son dos almas gemelas, con la única diferencia de que ella aplicará sus principios en la escuela y que él lo hará en el campo, la una en la educación formal y el otro en la educación no formal. Forestier (1965), hace una clara alusión entre los dos pedagogos, cuando afirma:

Es necesario repetirlo: el Escultismo es un método de educación activa. Fue reconocido como tal por los pioneros de la Escuela activa. Como, por ejemplo, la doctora Montessori, que escribía: «En Inglaterra tienen ustedes a los boys-scouts. Su educación es la continuación natural de la que yo doy a los niños.» Por su parte, el profesor Ad. Ferriére, creador en 1917 del término «Escuela activa», escribió a propósito del Escultismo: «Todo en este sistema, tan genialmente adaptado al carácter innato y a los gustos de los adolescentes, tiene el espíritu de la Escuela activa: ingeniosidad, saber espabilarse y sacar provecho de todo, aprendizaje de oficios diversos, ejercicios de observación selfgovernment.» Para los partidarios de la Escuela activa, Baden- Powell es «su más ilustre representante fuera de la escuela propiamente dicha» (p.20).

Es muy interesante la afirmación que Forestier pone en boca de Montessori: “En Inglaterra tienen ustedes a los boys-scouts. Su educación es la continuación natural de la que yo doy a los niños”. Se pudiera decir que “gradúa” a Baden Powell como maestro, en el sentido de que reconoce que el Fundador del Escultismo hace en lo no formal lo que ella hace en lo formal, como si el Movimiento fuera (como lo es), una extensión de la educación activa fuera del ambiente escolar.

# Otras influencias…

Ha quedado clara la influencia, más o menos directa o indirecta, que varios pedagogos pudieron ejercer sobre la pedagogía del Fundador, pero por la historia sabemos que el Movimiento tuvo otras influencias, algunas de ellas muy importantes que ayudaron a configurar el Escultismo tal como lo entendemos ahora.

Había ya en tiempos de Baden Powell otros movimientos que trabajaban con niños y que propugnaban por una apuesta de vivencias en la naturaleza y por la explotación del juego y de la aventura como escenarios pedagógicos. Además, es claro para nosotros que Baden Powell no tenía en mente la formación del Movimiento sino que éste tuvo un origen, por así decirlo, espontáneo. Hombre astuto y recursivo, al verse enfrentado con algo dado como lo son las tropas de muchachos que se han empezado a formar en Londres, mira a esas otras experiencia para extraer de ellas lo que pueda ayudarle a consolidar su propia idea.

## Boys Brigade

Mucho antes de que Baden Powell concretara en 1907 el Movimiento Scout, a partir de las experiencias vividas en Brownsea, ya existía un movimiento juvenil muy parecido al Escultismo, la Boys Brigade o BB, la cual había sido fundada en 1883 por Sir William Alexander Smith. La BB se entendía como un movimiento de fuerte influencia religiosa interconfesional y tenía el objetivo de encauzar la rebeldía juvenil mediante actividades de exploración y de entretenimiento y para ayudar, así, a controlar más fácilmente a la clase obrera, fuertemente convulsionada por los problemas derivados por la Revolución Industrial. Hacia 1890, la Boys Brigade ya era un movimiento de carácter mundial, por su rápida expansión por todo el Imperio Británico.

La Boy’s Brigade, la más antigua organización voluntaria uniformada británica, fundada en 1883, agrupaba a chicos de entre 12 y 18 años e incluía entre sus funciones educarlos en hábitos como la obediencia y la disciplina, desde una óptica cristiana. En 1902, se creó su equivalente femenino, la Girls’ Life Brigade, que agrupaba a las chicas de entre 6 y 18 años (Souto, S., 2007, pp 175-176).

Baden Powell conoció profundamente la Boys Brigade e incluso llegó a ser Vicepresidente de la misma, hasta que apareció el Movimiento Scout. Durante un buen tiempo los dos movimientos tuvieron fuertes relaciones y era normal ver a los dos fundadores en eventos tanto scouts como de la Brigada. La Brigada llegó a formar parte del Movimiento Scout durante algunos años hasta que, en 1920, tomaron caminos distintos. La Brigada tiene entre sus principales logros, el haber ayudado a nacer al Movimiento Scout.

Por qué terminaron separados es difícil decirlo porque las fuentes no aportan mayor información. Podría intuirse que Baden Powell prefiriera darle a su Movimiento un cariz menos confesional y menos militarista, características que eran propias de la Brigada. Si bien la espiritualidad y la religión y, obviamente, la milicia son muy importantes para él, los ve como apoyos pero no como finalidades directas del Escultismo. Esta es una buena materia de discusión.

## Woodcraft Indians

Ernest Thompson Seton (1860-1946), fue un naturalista canadiense de origen británico, muy conocido en su tiempo por sus historias y dibujos de animales. Tras experimentar en carne propia, el vandalismo producido en su finca por un grupo de jóvenes, Seton los invita a un campamento de fin de semana, en el que les narró historias de los indios americanos y les preparó actividades que incluían el canotaje, los fogones y la elaboración de artesanías en madera. Ante el éxito rotundo de la experiencia, Seton fundó en 1902 los Woodcraft Indians, con una fuerte inspiración en la espiritualidad y en las habilidades de los piles rojas.

Baden Powell y Seton mantuvieron, inicialmente, una nutrida correspondencia y llegaron a intercambiarse libros que ambos habían escrito. Baden Powell quiso conocerlo porque le intrigaba el fuerte paralelismo entre los dos movimientos y efectivamente se reunieron en 1906. Así se afirma que B.P. le escribió a Seton:

Le agradezco sinceramente su amabilidad al enviarme su interesante Corteza de Abedul. Puede interesarle saber que había estado elaborando un plan con un manual para la educación de los niños como exploradores, que esencialmente se extiende a lo largo de las mismas líneas que el suyo. Así que no necesito decirle que su trabajo tiene un interés muy especial para mí. Me gustaría mucho conocerlo si se encuentra en algún momento en Inglaterra y, en cualquier caso, si me permitiera enviar más adelante recibiré una copia de mi plan (aún no se ha impreso por completo) y me den su crítica. Le estaré muy agradecido (Baden Powell, 2021).

La influencia de Seton en los inicios del Movimiento tanto en Escultismo para Muchachos como en las actividades de Brownsea, es innegable. Juegos que usa Baden Powell los ha tomado de los libros de Seton. De hecho, Baden Powell cita trece veces a Seton en Escultismo para Muchachos, referencia y recomienda la lectura de sus obras.

Un pequeño libro que publiqué hace poco tiempo en materia de exploración para soldados ha sido adoptado de manera tan espontánea por escuelas y clubes de muchachos de Inglaterra, que me veo animado a pensar que un sistema organizado con el propósito especial de enseñar a los muchachos sería admisible, y aún estoy más motivado en la idea por el hecho de que una organización similar fundada por el Sr. Ernest Thompson Seton en América ha disfrutado de un éxito completo y extendido (Baden Powell, R., 2020, p. 300).

En 1910, Seton entró a formar parte, con todos los miembros de su organización, de los Boy Scouts of America, de los que llegó a ser el primer jefe scout nacional y cuyo primer manual fue escrito por él pero, desafortunadamente, los desencuentros entre él y Baden Powell y, sobre todo, las luchas de poder dentro de la BSA, llevaron a la expulsión de Seton de los scouts, tras lo cual volvió a reorganizar a los Woodcraft Indians y se separó totalmente del Movimiento.

Baden Powell guardó un recuerdo respetuoso por Seton pero éste mantuvo un cierto resentimiento hacia el Escultismo porque consideraba que no se le había reconocido en toda su valía como inspirador del Movimiento e incluso acusó a B.P. y al Escultismo de haber plagiado muchas de sus ideas.

## Rudyard Kipling

Kipling (1865-1936), fue uno de los mayores escritores de todos los tiempos, habiendo obtenido el Premio Nobel de Literatura en 1907. Sus andanzas por todo el Imperio, le permitieron conocer no solo las culturas de otros pueblos sino, también la fauna salvaje de todos los continentes. Estos conocimientos alimentaron aún más, si cabe, la prolífica carrera del gran escritor.

Baden Powell y Kipling se conocieron y se encontraron varias veces a lo largo de sus vidas y uno de los hijos del escritor participó en un campamento scout dirigido por B.P.

El Fundador utilizó en sus obras muchas ideas de Kipling, especialmente los juegos de Kim, la cita poética que acompaña los certificados de la Insignia de Madera y, sobre todo, el Libro de la Selva o Libro de las Tierras Vírgenes que, con autorización del autor, servirá de sustento al lobatismo.

Cuando en 1917, cuatro mil lobatos, reunidos en Hyde Park, hicieron el Gran Clamor, Baden Powell escribió a Kipling: “Me hubiera gustado que hubieras estado allí no solo para ver el programa, sino también para sentir la satisfacción que habrías hecho de haber traído tanto romance y sol a la vida de estos chicos” (Walker, C. 2009).

Una larga amistad, indudablemente, pese al hosco carácter de Kipling y una poderosa conexión del gran escritor con el lobatismo señalan la influencia que tuvo sobre el Fundador y sobre su obra.

Probablemente pueden haber otras influencias en los inicios del Movimiento y otras instituciones o personas pero estas tres (la Boys Brigade, Seton y Kipling), fueron las más fuertes y de las que se tiene referencias claras. Hay otras “presencias” en el Movimiento, como la influencia del anglicanismo o del catolicismo y, sobre todo, la de la masonería en el mismo, sin embargo no hay una relación totalmente directa. En el caso de la masonería es evidente que se usan muchos símbolos, tradiciones y ceremonias que son típicas de esta forma de vida y no podría ser de otro modo ya que los oficiales británicos eran casi todos masones y muchos de los jefes de los primeros tiempos provenían del ejército imperial. Si Baden Powell fue o no masón es un asunto zanjado definitivamente por las afirmaciones de su propia esposa que negó constantemente que lo fuera; sin embargo, que los scouts tienen mucho de masones, es algo tan innegable como necesitado de estudio…

# Principios pedagógicos del Escultismo según B.P.

Baden Powell es un maestro en toda la dimensión de la palabra aunque no haya sido maestro en la dimensión profesional de la palabra. Fue un gran militar y una persona multifacética: escritor, pintor, dibujante, artista y otras muchas cosas, sin embargo maestro como tal no fue. Sin embargo, su obra es, ante todo, una obra pedagógica que ha influido, notablemente y de manera decidida en la formación de millones de personas a lo largo de más de un siglo.

En este sentido, vale la pena hacerse la pregunta sobre cuáles se pueden considerar los principios pedagógicos del escultismo. Puede ser una materia de mucha discusión, pero si deberían considerar los siguientes…

## El niño como protagonista

Baden Powell ve al niño como protagonista de la acción pedagógica y allí reside la genialidad del Fundador como maestro porque en su tiempo como en todas las décadas siguientes y hasta la nuestra, la centralidad de la acción pedagógica se quedaba en el maestro. Cuando habla del gobierno de los jóvenes por los jóvenes, hace una verdadera revolución educativa en la medida en que despoja al maestro de su papel de dictador y lo convierte en tutor, en acompañante del proceso del que solo el niño y el muchacho son protagonistas. Baden Powell (1996, p. 5) reconoce, claramente, las limitaciones de la escuela tradicional y abre a los muchachos una nueva forma de aprender:

El Movimiento Scout ha sido diseñado para ayudar, fuera de los muros de la escuela, a la educación cuando ésta es insuficiente para producir buenos ciudadanos. Esto se hace por medio de la Educación, no por la instrucción. Es lo mismo que decir, que el muchacho se entusiasma por aprender por sí mismo mediante actividades atractivas, en vez de recibir pasivamente preceptos.

En un tiempo en que poco se cree en los niños y en los jóvenes y en el que, en muchos casos, solo se lo ve como mano de obra barata, se reconoce la genialidad del Fundador, de creer en el niño y en el joven y de darles una oportunidad de mostrar a los adultos aquello de que son capaces cuando se cree y se confía en ellos. Los episodios llenos de heroísmo de niños y jóvenes scouts defendiendo su patria ante feroces enemigos y en medio de enormes peligros (como los Szare Szeregi en Polonia, los Águilas Vagabundas de Italia o La Sixième de Francia), mostraron la valía del Escultismo como formador de juventudes y de verdaderos patriotas, que ofrendaron su vida cuando apenas comenzaba y que mantuvieron la dignidad de sus naciones en momentos verdaderamente oscuros. Amén de los actos de heroísmo y de fraternidad de los soldados que habían sido scouts en su juventud.

## La centralidad del Juego

Trabajar con niños y con jóvenes fuera del ámbito escolar es algo poco habitual, aunque, como se ha visto, existían algunas experiencias en varios lugares del mundo que experimentaban esquemas no escolares de formación. El juego se convierte en una herramienta muy poderosa desde Brownsea, en donde el Fundador utiliza diversos juegos no solo para “divertir” a los niños sino, esencialmente, para educarlos. El juego tiene una finalidad pedagógica y no se hace solo para pasar el tiempo sino para reforzar una idea e, incluso, para crearla.

A la hora de definir el Movimiento, él mismo lo presentará como un gran juego… “El Movimiento es una confraternidad de alegría, tanto más jovial cuanto que en el juego del Escultismo se hace una gran obra para los demás: combatir el engendro del egoísmo” (Baden Powell, R., 1995, p. 4). Es interesante que antes que llamarlo “método” u “organización” prefiere llamarlo “juego”. No se trata de hacer pequeños soldados ni de hacer pequeños monjes, se trata de un juego pero no de un juego ocioso sino de un juego en el que se aprende. Aprender jugando sería el lema…

En el juego, se aprenden reglas y se apropian valores, se aprende el respeto por el otro y por los otros.

El Movimiento busca formar buenos ciudadanos y lo hace, entre otras cosas, a través del juego, en el cual se modelan los caracteres y se aprende a desarrollar roles y a ver al otro como compañero de juego y no como adversario.

No puede negarse que este aspecto lúdico es uno de los secretos que hicieron del Escultismo algo atractivo para niños y jóvenes.

## Aprender haciendo

El Escultismo se entiende como parte de la escuela activa y hace del lema “Aprender Haciendo” (poner manos a la obra), uno de sus principios vertebrales.

Baden Powell, como buen general que ha sido y que ha tenido varios cargos como instructor militar, sabe perfectamente que la instrucción es una forma muy superficial de aprendizaje y que solo conduce a la repetición. Enfrentado a los niños y jóvenes, entiende que la instrucción no servirá y que el niño y el joven son como esponjas que todo lo absorben, por eso propone el aprender por sí mismo y el aprender haciendo como formas de conocimiento que no abandonarán los scouts aun cuando se vuelvan mayores y dejen el Movimiento. De hecho el Escultismo es un aprendizaje para la vida… Por eso afirma en la Guía para el Jefe de Tropa: “El principio motriz del Escultismo es estudiar las ideas del muchacho y animarlo a que se eduque por sí solo en vez de esperar a recibir instrucción” (1995, p. 18).

Este principio deja al adulto en el lugar que le corresponde dentro del Movimiento, será un tutor que acompaña al joven que aprende por sí mismo y deberá facilitar las oportunidades para que lo consiga. Nada más lejano a la mentalidad del Fundador que un jefe que ocupa el lugar central y se convierte en instructor…

## Conocer al muchacho

“No necesita tampoco saber más que una cosa, conocer al muchacho”, afirma Baden Powell (1996), en su folleto Acerca de los Scouts. El conocimiento del muchacho y de sus expectativas es la clave para un buen dirigente, es un conocimiento personalizado, es ese muchacho en particular no ese muchacho en general.

Para el Fundador es claro que los muchachos, al ser diferentes, no pueden ser educados en “rebaño”, tal como lo señala en su selección de relatos llamada La perspectiva de B.P. (s.f., p. 50):

Cada chico es diferente en capacidades, temperamento y mente, y aun así intentamos enseñarles las mismas cosas a todos ellos en bloque. Uno llegará a sobresalir de entre su clase porque resulte que una materia se adapte a él, pero no sobresaldrá en la vida.

Una formación personalizada conseguirá mejores resultados que una instrucción en bloque. Al conocer a cada muchacho en particular, se podrá conseguir que él explote adecuadamente todas sus potencialidades y que esté en condiciones de superar sus debilidades. Haciéndolo de esta manera, la formación es realmente significativa. Siempre será más fácil instruir pero esa instrucción no se quedará en el alma del niño o del joven.

## Gobierno de los muchachos

Otra de las genialidades del Fundador es la idea del gobierno de los muchachos por los muchachos. Apoyándose en las ideas de Roland Phillips sobre la Corte de Honor como mecanismo de gobierno de la tropa scout, en la que el jefe tiene una voz pasiva pero en la que deciden los mismos muchachos, representados en sus guías, se abre a la idea de confiar en el criterio de los muchachos, a la vez que los va preparando para una vida en ciudadanía. Otra vez se puede apreciar el papel de tutor del adulto que cuida que las cosas no se salgan de su cauce pero que, al mismo tiempo, se mantenga la participación y la democracia.

No se trata solamente de un mecanismo formal, sino que se constituye, en palabras del Fundador (1995, p. 23), en un elemento clave en la formación de los muchachos para su participación en la vida social y política cuando sean mayores:

Inculca en los miembros que lo forman la dignidad, los ideales de libertad y el sentido de la responsabilidad y respeto a la autoridad constituida y, al mismo tiempo, proporciona práctica individual y colectiva en estos procedimientos tan valiosos para los muchachos que han de constituir los ciudadanos del mañana.

Esta formación en la democracia es clave porque ayuda al muchacho a tener criterios propios y claros, a expresar de manera adecuada y respetuosa sus opiniones, a argumentar con propiedad y a aceptar las decisiones de la mayoría aunque no coincidan con sus ideas. Este es un gran aporte del Movimiento en la formación integral de los chicos.

## Educación para la ciudadanía

Un tema recurrente en los escritos y discursos del Fundador se relaciona con el tema de la educación para la ciudadanía. Baden Powell veía, con preocupación, cómo se desmoronaban los ideales del Imperio Británico en los que él, hijo de la era victoriana, había sido educado. La amenaza muy real del comunismo que amenaza con acabar las monarquías y la forma de vida de todo el mundo, ya es real en la antigua Rusia.

En ese contexto, Baden Powell piensa en la formación de los chicos para una ciudadanía activa, no se trata solo de formar “buenos ciudadanos”, en la acepción más pasiva de la expresión, sino que se trata, más bien, de formar ciudadanos que puedan enfrentar el futuro con entereza y que sean capaces de aportar a la construcción de una sociedad con ética y con valores ciudadanos…

En un país libre es cosa fácil, y nada fuera de lo común, considerarse uno como buen ciudadano con sólo acatar las leyes, ser trabajador y expresar opiniones sobre política, los deportes o actividades de índole general, y dejando que otros se preocupen del bienestar nacional. Esto se llama ciudadanía pasiva; mas esta clase de ciudadanía no es suficiente para mantener en alto, en el mundo, las virtudes de libertad, justicia y honor. Técnicamente la ciudadanía activa puede conseguirlo (Baden Powell, R., 1995, p. 17).

Por tanto, cuando Baden Powell piensa en la formación de los scouts como buenos ciudadanos, es evidente que está pensando en ciudadanos pasivos que se contentan con ver pasar el mundo sino, que está pensando en formarlos como ciudadanos activos, que sean capaces de transformarlo.

No faltará el que venga con el cuento que por manido parece ser una especie de ley, en el sentido de que el scout es apolítico, cosa que es del todo imposible porque desde Aristóteles se sabe que el hombre es un “animal político” y que todas sus acciones, sean por acción o por omisión, son políticas. Otra cosa es que el scout o el dirigente, no haga política partidista con su uniforme o a nombre de los scouts, cosa que es totalmente diferente. Pero el scout adulto participa en política partidista sin permitirse hacer proselitismo dentro de su grupo o usando el Movimiento para ello pero si lo hace, y lo debe hacer, como parte de su compromiso ciudadano.

# A modo de conclusión

Se ha hecho un repaso sobre las implicaciones pedagógicas del Fundador del Escultismo, Lord Baden Powell of Gilwell, en el que se le ha reconocido como un genio tanto en su vida personal (fue un hombre de un gran talento y logró explotar muchas dimensiones literarias, artísticas y organizativas tanto en su vida militar como en su vida scout), como desde el aspecto puramente pedagógico.

B.P. fue protagonista de uno de los acontecimientos pedagógicos más importantes de la vida moderna, creando un movimiento educativo no formal que ha ayudado a formar legiones de hombres y de mujeres que, en múltiples condiciones de modo, tiempo y lugar han evidenciado la capacidad formativa del Escultismo y que son la mejor muestra de su genialidad.

Desde lo analizado y desde una larga experiencia personal como dirigente scout, se puede afirmar como innegociables, algunos de los principios pedagógicos del Fundador: dar un papel protagónico al niño y al joven como sujetos activos de su propia formación con el apoyo del adulto, entendido como un tutor más que como un maestro; el aprovechamiento del juego como elemento formador que concita la atención y del niño y que refuerza, adecuadamente, los aprendizajes alcanzados en el mismo; el aprendizaje activo, desde el aprender haciendo, como única forma de aprendizaje pertinente y significativo, por encima de cualquier otra técnica, por válida que parezca; el sistema de liderazgo basado en el gobierno de los muchachos por los muchachos, a través de estrategias y mecanismos concretos que ayuden a los chicos a liderar sus propios procesos y a prepararse, convenientemente, para ser líderes en su vida social, profesional y política; la formación de buenos ciudadanos, no en sentido pasivo sino en un sentido totalmente activos, ayudándoles a adquirir una mentalidad crítica y propositiva ante la realidad en la que les ha tocado vivir y en el compromiso identitario de ayudar a construir un mundo mejor, lo cual pasa por el compromiso ético, político y social…

No se ha querido sentar cátedra ni llegar a conclusiones definitivas porque se reconoce, humildemente, que la obra de un genio no puede encuadrarse en unas pocas páginas y porque, seguramente, habrán personas conocedoras del tema que podrán explicarlo mejor.

Finalmente, como maestro y como scout, reconozco a Lord Baden Powell of Gilwell como un verdadero caballero, hombre de su tiempo, de nuestro tiempo y de todo tiempo, a quien la humanidad entera reconoce como un verdadero Maestro.

 **Referencias Bibliográficas**

Baden Powell, R. (1996). Acerca de los Scouts (Soto-Hay, F. Trad.). México. (Obra original publicada en 1939).

Baden Powell, R. (2021). Carta de Baden Powell a Seton. (Publicada originalmente en 1906). Citada en: <http://history.scoutingradio.net/setonfeud.htm>

Baden Powell, R. (2020). Escultismo para Muchachos (Pérez, J. Trad.). (Publicado originalmente en 1908).

Baden Powell, R. (1983). Escultismo para Muchachos. Asociación de Scouts de México. Disponible en [file:///C:/Users/cesar/Downloads/Escultismoparamuchachos\_BP.pdf](file:///C%3A/Users/cesar/Downloads/Escultismoparamuchachos_BP.pdf)

Baden Powell, R. (1995), Guía para el Jefe de Tropa. Editorial Scout de Colombia. (Obra original publicada en 1919)

Baden Powell, R. (s.f.). La perspectiva de B.P. (Pérez, J. Trad.). (Publicado originalmente en 1916).

Baden Powell, R. (s.f.). Lecciones de la universidad de la vida (Soto-Hay, F. Trad.). México. (Obra original publicada en 1933).

Baden Powell, R. (1996). Propósitos, métodos y necesidades. (Soto-Hay, F. Trad.). México. (Obra original publicada en 1909).

Baden Powell, R. (1993). Tropiezos de la vida y cómo encararlos. (Soto-Hay, F. Trad.). México. (Obra original publicada en 1927).

Churchill, W. (1938). Grandes contemporáneos. Sitio web: <https://troop485.tripod.com/documents/bp-churchhill.htm>

Forestier, M. (1965). Escultismo, ruta de libertad. Gráficas Marina.

Rubio, J. (2006). Desarrollo económico y educación. Indicios históricos en la primeras “revoluciones industriales”. Educación XX1, Vol. 9. Sitio web: <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/318>

Souto, S. (2007). Juventud, Teoría e Historia. Sitio web: <https://digital.csic.es/bitstream/10261/162771/1/208-783-1-PB.pdf>

Walker, C. (2009). Rudyard Kipling y Baden-Powell. Sitio web: <http://history.scoutingradio.net/kipling.htm>